

CLUBES

El Barça encarga una 'due diligence' a PwC para el próximo presidente

Marc Menchén
15 jun 2015 - 05:00

Una de las primeras medidas que Sandro Rosell adoptó al llegar a la presidencia del FC Barcelona fue encargar una *due diligence* a KPMG para saber cuál era la situación del club. Aquel encargo, realizado en paralelo a la reformulación de cuentas de la última temporada del mandato de Joan Laporta, derivó en la presentación de una acción de responsabilidad contra su junta directiva para exigirle el pago de 47,4 millones de euros. Ahora, ese término vuelve a aparecer a las puertas de unas elecciones a la presidencia, ya que la comisión gestora ha solicitado a PwC un trabajo similar al que se realizó en 2010, según ha podido saber *Palco23*.

El club pretende que esta *vendor due diligence* permita disponer de un análisis independiente de las cuentas a la futura junta directiva, sea la del hasta ahora presidente no electo, Josep Maria Bartomeu, o cualquier otro. Este tipo de estudios acostumbran a ser encargados por los dueños de una empresa que va a ser vendida, con la intención de que los potenciales compradores tengan un informe independiente al que haya realizado el auditor, en el que se evalúen los aspectos financieros, comerciales y operativos del negocio.



Fernando García, socio de KPMG que presentó la 'due diligence' de 2010.

Desde la comisión gestora asumen que, pese a la independencia que se le presupone, el futuro ganador de los comicios del 18 de julio estarán en su derecho de solicitar otro informe similar con otra auditora si así lo consideran pertinente. Cabe recordar que este organismo está formado por exdirectivos de la última junta, como el vicepresidente económico, Javier Faus, y por los miembros de la comisión económica, entre los que destacan Jaume Guardiola, consejero delegado de Banco Sabadell; Carles Tusquets, presidente de Mediolanum España; Antoni Esteve, presidente de la patronal Farmaindustria, y Ramon Adell, economista y presidente de ambos grupos de trabajo.

El problema es que ya no quedará ninguna de las grandes auditoras para poder hacer este trabajo por incompatibilidades: KPMG ya realizó el informe de 2010 y es improbable que cualquiera de los otros candidatos confíe en esta firma, después de la polémica exposición que realizó su socio, Fernando García; Deloitte es el auditor de las cuentas blaugranas desde hace más de quince años, y EY trabaja actualmente para el club en la auditoría y control del proceso de adjudicación de contratos vinculados al Espai Barça.

En cualquier caso, desde el club aseguran que su único objetivo es demostrar transparencia económica para facilitar el arranque del nuevo mandato. Todo apunta a que a la junta directiva que gane las elecciones no podrá tomar posesión hasta la última semana de julio. Es decir, que ya se habrán cerrado las cuentas de la temporada 2014-2015 y habrá transcurrido el primer mes del próximo ejercicio fiscal.

Récord de ingresos en la historia del club, y un pero

A falta del cierre definitivo de las cuentas, Bartomeu dejó entrever en su último acto como presidente (y, para muchos, el primero de candidato) que la temporada 2014-2015 se cerrará con unos ingresos de 600 millones de euros. Se trata del récord de ingresos en la historia del Barça y que probablemente les permitirá colocarse por primera vez en la historia como líder de la clasificación de clubes por ingresos.

La deuda neta estará en torno a los 300 millones, ligeramente superior al ejercicio anterior por el esfuerzo en fichajes ante la prohibición de la Fifa para fichar inscribir jugadores este verano, mientras que el beneficio apenas rondará los diez millones por el efecto de las primas pagadas a los futbolistas. Y aquí es precisamente donde puede surgir una de las principales críticas de los precandidatos a la gestión de Rosell-Bartomeu: el descontrol en el gasto en salarios.



Javier Faus, en la imagen el lado de Bartomeu, advirtió en la última asamblea del excesivo gasto en salarios.

En la última asamblea de compromisarios, Adell ya advirtió a la junta directiva de que

se estaba produciendo una excesiva inflación en la partida destinada a las nóminas de los futbolistas, que esta temporada se acentuará con las primas por la consecución de la Liga, la Copa del Rey y la Champions League. Sólo contemplando la obtención del primero de estos títulos, las previsiones para la temporada ahora concluida planteaba un incremento del 14% del gasto por este concepto, hasta los 289 millones de euros.

Sin embargo, la exitosa temporada hace prever que esta partida acabe estando por encima de los 300 millones de euros por el pago de primas incluidas en los contratos de los jugadores. A ello hay que añadir también el incremento de las amortizaciones por el importante esfuerzo en fichajes (Luis Suárez, Rakitic, Ter Stegen, Bravo...) y que serían otros 75 millones.